

# Un misterio revelado. Nosotros en Cristo.

FILADELPHIA AUSTIN



# Índice

| Lección                           | Página |
|-----------------------------------|--------|
| Introducción de la Serie.....     | 4      |
| 1. Misterios Revelados .....      | 6      |
| 2. La Misericordia de Dios .....  | 9      |
| 3. Una Esposa para Su Hijo .....  | 12     |
| 4. Jesús Ora por Su Esposa .....  | 15     |
| 5. El Cordón Escarlata .....      | 18     |
| 6. Morando en Cristo .....        | 21     |
| 7. Compartiendo el Agua Viva..... | 24     |
| 8. El Don del Espíritu .....      | 27     |
| 9. El Rechazo del Espíritu.....   | 30     |
| 10. Perdonando Mucho .....        | 33     |
| 11. Deja Ir a Mi Pueblo.....      | 36     |
| 12. Salid de Ella .....           | 39     |
| 13. La Esposa de Cristo .....     | 42     |

---

Nombre \_\_\_\_\_

Dirección \_\_\_\_\_

Ciudad/Estado/Código Postal \_\_\_\_\_

# Introducción de la Serie

---

Esta serie, que consiste de dos estudios de lecciones, está basada en Colosenses 1:26, 27: "El misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos, a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es *Cristo en vosotros, la esperanza de gloria*" (énfasis agregado).

Juan también habla de nuestra unión con Cristo. "Y el que guarda sus mandamientos, *permanece en Dios, y Dios en él*. Y en esto sabemos que *él permanece en nosotros*, por el Espíritu que nos ha dado" (1 Juan 3:24, énfasis agregado).

Nosotros estamos en Cristo y Él está en nosotros. ¡Alabado sea el Señor! Esa es la esperanza de gloria a través del Espíritu Santo.

El Espíritu de Dios es esencial para nuestra unión con Cristo. Jesús sabía esto. Después de Su resurrección, Él apareció a Sus discípulos y les dio el Espíritu Santo (Juan 20:19-23). En el día de Pentecostés en el aposento alto, el Espíritu Santo fue derramado (Hechos 2:1-21). Después que Esteban, estando lleno del Espíritu Santo, fuera apedreado en Jerusalén por el concilio judío (capítulo 7), el Espíritu fue dado también a los samaritanos y luego a los gentiles, algo que fue de asombro para los creyentes judíos (10:44, 45). Las buenas nuevas consisten en que este mismo don del Espíritu Santo también es dado a los creyentes del tiempo presente (Romanos 8:1-14).

El primer estudio de esta serie es titulado *Vosotros en Cristo: La Esperanza de Gloria*. Aquí miraremos que el plan de Dios desde antes de la fundación del mundo ha consistido en salvar a aquellos que están "en Cristo". También contemplaremos cómo es que este glorioso misterio estuvo oculto a lo largo del Antiguo Testamento para luego ser revelado en el Nuevo.

El segundo estudio es titulado *Cristo en Vosotros: La Esperanza de Gloria*. Aquí exploraremos el glorioso futuro que aguarda a los que somos la novia de Cristo: "Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados. Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con *la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse*" (Romanos 8:17, 18, énfasis agregado).

A lo largo de estos estudios contemplaremos la batalla entre la simiente de la mujer y la simiente de la serpiente. Esta batalla comienza con Caín y Abel y continúa hasta el momento en que Dios destruye al mundo con un

diluvio global. Sin embargo, incluso de la familia de Noé, el espíritu del Anticristo resurge en Babel (Génesis 11) y continuará a lo largo de la historia humana hasta que Babilonia sea destruida en el Apocalipsis.

Pero esto no termina allí. Incluso aún después que Satanás es liberado al final del reino milenial de Cristo, él congrega a un ejército para emprender una rebelión final. Al final, Cristo derrota a los enemigos, incluyendo a la muerte misma, y entrega el reino al Padre para que Dios sea todo en todos (1 Corintios 15:24-28).

Este tenaz espíritu del anticristo se ve a lo largo de la historia en el deseo manifiesto de los seres humanos de endiosarse a sí mismos a través de una auto glorificación, en vez de darle gracias a Dios por el don de Su Hijo (Romanos 1:16-32). Ese mismo espíritu está prosperando en nuestra cultura contemporánea: “El que habla por su propia cuenta, su propia gloria busca; pero el que busca la gloria del que le envió, este es verdadero, y no hay en él injusticia” (Juan 7:18).

El objetivo de esta serie es glorificar a Dios y a Su Hijo, dándoles las gracias por la esperanza que tenemos en Cristo mediante Su Palabra, por el don del Espíritu Santo, y por la gloria que ha de ser revelada en nosotros como la novia de Cristo. Nosotros seremos glorificados en Aquel que dio Su vida por nosotros. “Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro” (1 Juan 3:3).

— Jody McCoy



## Lección 1

# Misterios Revelados



El misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos, a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria (Colosenses 1:26, 27).

---

**Objetivo de la Lección:** maravillarse de la bondad de Dios por el don de Su Hijo y del Espíritu.

**Texto Clave:** Efesios 2-3

**Medita en Esto:** Jesús está oculto en el Antiguo Testamento y revelado en el Nuevo. En la Parte 1 de este estudio, descubrimos a Jesús por todas partes en el Antiguo Testamento. A medida que sus inspirados autores registraban relatos históricos, Dios escribía la historia de Jesús en un plano superior, trazándola sobre las vidas y acontecimientos reales de los personajes del Antiguo Testamento. Estos personajes eran tipos de Cristo, prefigurando al héroe venidero de la historia, el Hijo de Dios. La historia es Su historia.

En las eras previas a Cristo, nadie se dio cuenta de que Dios estaba

escribiendo esta historia oculta – incluso ni los mismos autores. Y sin embargo, mientras los judíos enseñaban a sus hijos las historias de la Biblia, Dios les estaba enseñando a reconocer a Jesús cuando llegara. Luego, en el tiempo llegado, Dios envió a Su Hijo, nacido de una virgen, para salvarnos de nuestros pecados (Gálatas 4:4-6). Surgiendo de las sombras de los personajes del Antiguo Testamento, amaneció la verdadera Luz. Para aquellos dispuestos a creer, todo lo que habían aprendido se fusionó en un resonante despertar glorioso: ¡El Mesías está aquí!

En las lecciones siguientes discutiremos la forma en que estos primeros judíos creyentes recibieron el Espíritu Santo en el día de Pentecostés y se convirtieron así en la iglesia primitiva cristiana. También discutiremos la forma en que los líderes judíos rechazaron al Espíritu Santo al apedrear a Esteban cuando el Espíritu habló a través de él (Hechos 7:54-58).

La mayoría de los judíos continuaron siguiendo a estos líderes. Y los judíos como nación después de crucificar a Jesús lo rechazaron por segunda vez.

¿Cómo pudo suceder esto? La llegada de Jesús debería haber sido un tiempo de gran gozo para el pueblo escogido de Dios. Todo lo contrario, Jesús se maravilló de la incredulidad de ellos (Marcos 6:5, 6). Esta es una historia que nos sirve de advertencia y es importante que aprendamos de ella. También será un tema en las próximas lecciones, pero no hoy — ¡porque hoy es un día de gran celebración!

Para asombro de la iglesia primitiva, poco tiempo después de que apedrearón a Esteban, Dios comenzó también a enviarles el Espíritu Santo a los gentiles creyentes. Este misterio de que los gentiles fueran coherederos de los judíos y partícipes de la promesa de Dios en Cristo había estado oculto durante siglos, pero ahora se revelaba (Efesios 3:1-6).

Antes de Cristo, estábamos alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios (2:11-13). Pero ahora, Cristo ha derribado la separación entre judíos y gentiles (vv. 14-18). ¡El regalo de Dios de Su Hijo y de Su Espíritu ahora son para todo aquel que crea!

En vista de que la nación judía había rechazado a Cristo, la iglesia creció formándose mayormente de gentiles. Esto también fue un misterio. En sus escritos Pablo habla de cierto número de misterios que han venido a ser revelados:

- la encarnación de Jesús (1 Timoteo 3:16)
- el misterio de la fe (1 Timoteo 3:9)
- “Cristo en vosotros” (Colosenses 1:26-28)
- los gentiles como coherederos (Efesios 2:11 — 3:13; Romanos 16:25, 26)



- la ceguera temporal de Israel (Romanos 11:16-32)
- la transformación de los creyentes (1 Corintios 15:50-58)

Hoy vivimos en una época asombrosa. Tenemos el privilegio de ver el glorioso plan de Dios - oculto por siglos, y ahora revelado. Vemos cómo Dios escogió a un pueblo del pacto, a quienes amó, y cuidó de ellos aun en medio de sus infidelidades hacia Él. Vemos cómo Dios los disciplinó a través de los tiempos mediante grandes sufrimientos. Y aunque Israel como nación ha sido temporalmente cegada en parte (Romanos 11:25), Dios recordará Su pacto con ellos y removerá sus pecados (v. 27) porque el don de Dios y Su llamado son irrevocables (v. 29).

Dios demuestra a través de Israel que Él es fiel a Sus pactos, aun cuando nosotros fallamos en nuestra fidelidad hacia Él. Todo aquel que está en Cristo tiene esta misma esperanza en el nuevo pacto de Dios. Todo esto es posible mediante Jesús, el héroe de la historia.

---

## Comente al Respetto

- 1. La encarnación de Jesús y la transformación de los creyentes.** Discuta cómo la humanidad de Jesús nos da la esperanza de ser glorificados en Él. 1 Timoteo 3:16; Hebreos 9:15; 1 Corintios 15:40-58; 1 Juan 3:1-3.
- 2. El misterio de la fe y “Cristo en vosotros”.** Discuta el misterio de la salvación por fe y la distinción entre “Vosotros en Cristo” y “Cristo en vosotros”. 1 Timoteo 3:9; Colosenses 1:26-28.
- 3. Los gentiles como “compañeros creyentes”.** Discuta la promesa de Dios de bendecir a todas las naciones a través de Abraham. Génesis 12:1-3; Efesios 2:11-3:13; Romanos 16:25, 26; 11:16-32.

---

## Reflexione en Esto

Aquellos que están en Cristo, ¡regocíjense! Ya que ¡Cristo también está en vosotros, la esperanza de gloria! Tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros (2 Corintios 4:7).

## Lección 2

# La Misericordia de Dios

Y vio Dios lo que hicieron, que se convirtieron de su mal camino; y se arrepintió del mal que había dicho que les haría, y no lo hizo (Jonás 3:10).

---

**Objetivo de la Lección:** ver la bondad y la misericordia de Dios para todas las naciones en la historia de Jonás.

**Textos Clave:** Jonás 3:10 — 4:11; Juan 8:1-11

**Medite en Esto:** Con un conocimiento superficial de la Biblia, uno puede tener la impresión de que Dios sólo se preocupaba por Israel. Después de todo, Él le dijo a Israel que aniquilara a todas las demás naciones cuando envió a Su pueblo a la Tierra Prometida. Pero si le damos una mirada más profunda, vemos que Dios esperó cuatrocientos años antes de enviar un juicio sobre esas naciones ya que “aún no ha llegado a su colmo la maldad del amorreo hasta aquí” (Génesis 15:16). Aunque todavía quedaba esperanza para que algunas personas se arrepintieran, Dios retuvo Su juicio. Vemos lo mismo en el juicio de Dios contra Sodoma.

Cuando Abraham intervino por los justos dentro de esa ciudad impía, Dios le hizo saber que Él no sólo perdonaría a los justos sino a la ciudad entera si hubiese al menos cincuenta personas justas allí (18:26). Abraham

luego se apresura a intervenir por cuarenta y cinco, luego por cuarenta, treinta, veinte y hasta diez. ¿Qué pasaría si sólo quedaran diez justos? Nuevamente, Dios le dice que Él no destruiría la ciudad si al menos hubiese diez personas justas. La ciudad aún tenía esperanza. Sin embargo, una vez que esa última voz de intervención fue silenciada, toda esperanza de arrepentimiento pereció con ella. Dios mira y tiene cuidado de toda persona en cada ciudad y nación.

Como nación, los asirios eran conocidos por su extrema crueldad. De acuerdo al *Nelson's New Illustrated Bible Dictionary* (Nuevo Diccionario Ilustrado de Nelson), ellos quemaban ciudades y niños, empalaban a sus víctimas en estacas, y cortaban las manos y cabezas de las personas. En los tiempos de Jonás y en la mente del profeta, no había una nación que mereciera tanto el juicio de Dios como Asiria. No era nada difícil sentirse moralmente superior a esos gentiles predadores.

En Jonás 1:2, Dios le ordena a Jonás, "Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y pregona contra ella; porque ha subido su maldad delante de mí". Nínive era la ciudad capital de Asiria. Cualquiera de nosotros pensaría que Jonás estaría extasiado: "Finalmente, ¡el día del juicio para Asiria! ¡Apenas puedo esperar!" Sin embargo, leemos en el verso siguiente, "Y Jonás se levantó para huir de la presencia de Jehová". ¿Por qué haría él eso?

Llegando al final del primer capítulo, nos encontramos a Jonás en el vientre de un gran pez en donde permanecería por tres días y tres noches. Después de que el pez arrojara a Jonás, vemos que Dios le ordena nuevamente a Jonás que vaya y le predique a Nínive (3:2). Jonás obedece y predica un contundente mensaje de juicio: "De aquí a cuarenta días Nínive será destruida" (v. 4). La ciudad entera se arrepiente; Dios entonces tiene misericordia y retira Su juicio.

En el capítulo final, Jonás revela la razón por la cual él inicialmente desobedece el mandato de Dios: "Ahora, oh Jehová, ¿no es esto lo que yo decía estando aún en mi tierra? Por eso me apresuré a huir a Tarsis; porque sabía yo que tú eres Dios clemente y piadoso, tardo en enojarte, y de grande misericordia, y que te arrepientes del mal" (4:2).

Jonás sabía que Dios lo estaba enviando a Nínive como una voz de advertencia final de influencia justa. Pero este profeta no quería misericordia para los ninivitas; él quería verlos ardiendo. Y ese odio dentro de él simplemente revelaba que Jonás era una persona como aquellas a quienes él despreciaba.

A pesar de la superioridad moral de Jonás en general, Dios lo usó como un tipo de Cristo. Dios envió a ambos, a Jonás y a Jesús como una luz para los gentiles (1:2; Isaías 42:6). Ambos fueron enviados para salvar a los impíos (Jonás 1:2; Romanos 5:6). Ambos se durmieron en un bote durante una tormenta (Jonás 1:4, 5; Marcos 4:37, 38). Ambos calmaron el mar (Jonás



1:12, 15; Marcos 4:39). Ambos pasaron tres días y tres noches en el sepulcro (Jonás 1:17; Mateo 12:40). Y ambos experimentaron una conversión masiva entre los gentiles que escucharon sus mensajes (Jonás 3:5; Hechos 10:44, 45).

---

## Comente al Respecto

1. **La bondad de Dios.** Compare el deseo que la gente siente por justicia y el deseo de Dios por misericordia en la historia de Nínive y en la de la mujer adúltera. Jonás 4:1-11; Juan 8:1-11.
2. **Jonás como un tipo de Cristo.** Haciendo referencia al párrafo final de la sección Medite en Esto, discuta las similitudes y las diferencias entre la historia de Jonás y la vida de Cristo.
3. **Jonás como un tipo de Israel.** Discuta a Jonás como un tipo de Israel (refiérase a la sección Reflexione en Esto, citada abajo). A pesar de los fracasos de Israel, observe el perdurable amor de Dios por ellos en Miqueas 7:18-20. ¿Cuál debería ser nuestra actitud, tanto para Israel como para todos aquellos que necesitan del evangelio de Cristo?

---

## Reflexione en Esto

Jonás también es un tipo de Israel. Al igual que Jonás, Dios también envió a Israel a que fuese una influencia justa ante las naciones, pero ellos se volvieron auto justificados (Romanos 10:3). Aunque Dios tragó a Su pueblo en el “sepulcro” de la incredulidad, Él los revivirá al tercer día (Oseas 6: 1, 2). Dios temporalmente los ha endurecido para que Su misericordia caiga sobre todos nosotros (Romanos 11:30-32).

## Lección 3

# Una Esposa para Su Hijo

Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia (Efesios 5:31, 32).

---

**Objetivo de la Lección:** vernos a nosotros mismos en la historia de Rebeca.

**Texto Clave:** Génesis 24

**Medite En Esto:** Rebeca es una joven viviendo una vida ordinaria, tranquila. De repente un día, un extranjero llega al momento en que ella estaba sacando agua, y él le pide agua para beber. Él le regala joyas y le pide ir a la casa de su padre. Él le explica a la familia de Rebeca que su amo lo había enviado para buscar una esposa para su hijo. Si Rebeca regresa con él entonces ella se convertirá en la esposa. Si ella decide no ir, entonces él quedaría libre del juramento hecho a su amo. La familia de ella le pregunta, "¿Estas dispuesta a ir?"

Rebeca sabía que su decisión cambiaría su vida para siempre. Ella tendría que dejar a su familia y su hogar para viajar a una tierra extraña que

nunca había visto, y luego casarse con un hombre que nunca había conocido. Esto es un acto de fe; ella dijo, "Iré".

Al día siguiente Rebeca se embarca en un largo viaje. Con muchas horas para reflexionar, uno podría esperar que ella eventualmente cuestionara su propio juicio. *¿Qué es lo que he hecho?* También es probable que le preguntara al sirviente sobre el hombre con el que se va a casar y su familia. Escuchemos lo que el sirviente podría haberle dicho.

El padre del hombre con quien te casarás es mi amo, Abraham. Muchos años atrás, también a él se le dio la misma opción que a ti se te dio hoy. Dios le dijo que dejara a su familia y que partiera a una tierra que él nunca había visto. Dios prometió bendecirlo allí y a la vez convertirlo en el padre de muchas naciones. Igual que tú, Abraham escogió seguir a Dios. A lo largo del camino, descubrió, como tú estás descubriendo ahora, que este viaje de fe tiene muchos picos y valles.

Al principio, te entusiasmaba dejar tu vida rutinaria y ordinaria por las posibilidades de un futuro nuevo y brillante. Pero ahora echas de menos a tu familia y temes el mundo desconocido que te espera. Te preocupa haber cometido un error. Has tomado una decisión que cambiará tu vida para siempre sin saber el quién, el qué y el dónde. Pero eso no quiere decir que tu decisión haya sido impulsiva o insensata. Por el contrario, tu pusiste la confianza de tu decisión en la certeza de lo que yo conozco. Seguro estoy de que has tomado la decisión correcta debido a que yo conozco a aquel que aguarda por ti. El viaje de fe es una relación. No tiene que ver con lo que tú conoces; tiene que ver con aquel que tú conoces. Has decidido confiar en mí, y yo soy digno de tu confianza.

El hombre con el que te vas a casar es Isaac, el hijo que Dios le prometió a Abraham mucho antes de que naciera. Rebeca, desde el punto de vista de la capacidad humana, el hombre con el que te vas a casar no podría existir. Su madre, Sara, había sido estéril toda su vida, sin embargo, ¡ella quedó embarazada a la edad de 90 años cuando su esposo tenía 100! El nacimiento de Isaac es un milagro.

Y todavía hay más. Cuando Isaac era un joven, Dios le pidió a Abraham que se lo ofreciera como un sacrificio. Padre e hijo viajaron por un sombrío camino hacia la muerte por tres días.

Luego al tercer día, Isaac fue "restaurado de nuevo a la vida" cuando Dios proveyó un cordero para que tomase su lugar. Las bendiciones del pacto de Dios están sobre este hombre con quien estás por casarte. Por lo tanto, cuando tu entres en el pacto matrimonial con este hombre, también estarás entrando a este pacto con Dios.



Como su esposa, ambos vendrán a ser los padres de incontables generaciones. Este es el glorioso futuro que te aguarda.

Moisés escribió la historia de Rebeca (Génesis 24) hace tres mil quinientos años. Sin embargo, cuando usted lee estas palabras hoy en día, de inmediato se da cuenta que está leyendo su propia historia. Abraham (el Padre) envió a su siervo de nombre desconocido (el Espíritu Santo) en busca de una esposa (la iglesia) para su hijo (Jesús). El Espíritu Santo le ha pedido a usted que deje atrás su vieja forma de vida para embarcarse en un viaje hacia un nuevo hogar y casarse con un hombre que usted nunca ha conocido. Al aceptar a Jesús como su Salvador, usted ha entrado en el pacto de convertirse en Su esposa. ¡Y su glorioso y eterno futuro con Él ha dado comienzo!

---

## Comente al Respecto

1. **La Novia de Cristo.** Analice la razón y la importancia de la pureza personal para quienes son la esposa de Cristo. ¿Cómo nos purificamos? 1 Juan 3:1-3; Efesios 5:22-33. Discuta el agente purificador en el verso 26.
  2. **Viaje de fe.** Discuta el viaje de fe. ¿De qué manera, la obediencia es una parte clave en el crecimiento de la fe personal? Proverbios 3:5-7; 2 Pedro 1:1-11.
  3. **La gloria que ha de ser revelada en nosotros.** La esposa de Cristo sufrirá pruebas de fe en esta vida pero será glorificada con Cristo en Su retorno. ¿Cómo es que al conocer el destino final hace más fácil el viaje de fe? Romanos 8:16-18; Efesios 2:1-10; Hebreos 11:24-26.
- 

## Reflexione en Esto

Dios escribió la historia de la esposa de Cristo y la trazó en la historia de Rebeca. ¿Qué se siente al descubrir que uno es un personaje clave en una historia que Dios escribió hace tres mil quinientos años?

## Lección 4

# Jesús Ora por Su Esposa

"Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad,  
para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has  
amado a ellos como también a mí me has amado"

(Juan 17:23).

---

**Objetivo de la Lección:** ver el amor de Cristo y la intercesión por Su esposa en la historia de Eva.

**Textos Clave:** Juan 17:20-23; Romanos 8:31-39

**Medita en Esto:** No debería sorprendernos al ver apariciones de la esposa de Cristo en la historia de Dios tocante a Jesús. La semana pasada observamos los paralelos entre la historia de Rebeca y la historia de la iglesia como esposa de Cristo. Cuando una persona entrega su vida a Cristo, entonces esta persona se convierte en un carácter central en la historia de la Biblia.

La esposa de Cristo aparece por primera vez al principio con Eva. En Génesis 2:21, 22 Dios hace que Adán caiga en un sueño profundo y de allí crea a Eva de una herida en su costado. De igual manera Jesús entró en el

sueño profundo de la muerte para darle vida a Su esposa. Cuando los soldados vieron que estaba muerto, uno de ellos le atravesó el costado.

Después que Dios remueve la costilla de Adán, él se levanta de su sueño profundo y exclama, "Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; esta será llamada Varona, porque del varón fue tomada" (Génesis 2:23). El siguiente verso dice, "Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne".

Esta unión matrimonial es la oración de Cristo por Su esposa en Juan 17: "Yo en ellos, y tú en mí". Él pide esto después de orar por Sus discípulos, quienes muy pronto serán víctimas de la confusión, del miedo, y del dolor por Su crucifixión. Luego Él ora por aquellos que vendrán a creer en Él por la palabra de ellos, incluyéndonos a usted y a mí.

"Mas no ruego solamente por estos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado" (vv. 20-23).

Como esposo y esposa unidos en una carne, la humanidad ha sido creada a imagen de Dios Padre e Hijo, unidos por un Espíritu. Génesis 5:1, 2 dice, "El día en que creó Dios al hombre, a semejanza de Dios lo hizo. Varón y hembra los creó; y los bendijo, y llamó el nombre de ellos Adán, el día en que fueron creados".

Sin embargo, el camino de la fe no está exento de pruebas, tribulaciones y tentaciones. A veces tropezaremos. Eva fue tentada por la serpiente y pecó. De igual manera ella influenció a su esposo para que pecara, y con ello formaron una barrera que los separó de la intimidad con Dios. Esta separación se ve claramente en sus actitudes defensivas y de autojustificación. Eva culpó a la serpiente y Adán culpó a Dios. Ya no estaban unidos en un solo Espíritu con su Creador. De la misma manera, el pueblo elegido por Dios se separó de Dios a través de sus pecados en múltiples ocasiones.

Dios se entristeció por la infidelidad de Su esposa (Oseas 11:1-9; Isaías 54:5-8). Aun cuando Dios castigó sus pecados, Él siempre buscó la forma de restaurar la relación del pacto (Isaías 1:1-9, 18-20). En 2 Crónicas 7:14, Dios explica la forma de volverse: "Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra".

La esposa de Cristo también es capaz de pecar y de entristecerlo (1 Juan

2:1-6). Nuestras actitudes negativas y nuestro orgullo revelan la falta de arrepentimiento de nuestros pecados. Nuestra responsabilidad consiste en humillarnos a nosotros mismos, en apartar toda excusa y actitud defensiva, y ser vulnerables y sumisos ante Aquel que dio Su vida por nosotros. Él es fiel para perdonar y restaurar el gozo de la intimidad con Él.

---

## Comente al Respetto

1. **Pacto de matrimonio.** ¿De qué manera la declaración “a semejanza de Dios los hizo” revela el vínculo matrimonial entre el esposo y la esposa? Génesis 5:1, 2; 2:18, 24. ¿De qué forma “una sola carne” da a conocer la pureza sexual? 1 Corintios 6:15-20.
  
2. **El pacto de Dios con Israel.** Discuta la fidelidad de Dios hacia Israel aun cuando ellos le fueron infieles. ¿Qué impacto tuvo esto sobre el pacto? Isaías 1:1-7, 16-20; Oseas 11.
  
3. **El nuevo pacto.** ¿Qué aspecto tiene la membresía del pacto y la señal de la circuncisión en el nuevo pacto? Gálatas 3:29; Colosenses 2:11-13.

---

## Reflexione en Esto

“Este mensaje es digno de crédito: Si morimos con él, también viviremos con él; si resistimos, también reinaremos con él. Si lo negamos, también él nos negará; si somos infieles, él sigue siendo fiel, ya que no puede negarse a sí mismo” (2 Timoteo 2:11-13, NVI).



## Lección 5

# El Cordón Escarlata



He aquí, cuando nosotros entremos en la tierra, tú atarás este cordón de grana a la ventana . . . (Josué 2:18).

---

**Objetivo de la Lección:** ver cómo la fe de Rahab en acción la convierte en un tipo de la novia de Cristo.

**Texto Clave:** Josué 2; 6:16, 17, 20-25

**Medita en Esto:** Cuando Moisés envió espías por primera vez a la Tierra Prometida, ellos descubrieron gigantes allí. Cuando el pueblo escuchó el reporte de los espías, los Israelitas tuvieron miedo y desobedecieron el mandamiento de Dios de entrar en ella. Consecuentemente, esa generación deambuló por el desierto por cuarenta años a causa de su incredulidad. Con el correr de ese tiempo y con la muerte de Moisés, Josué (nombre equivalente a Jesús) condujo a la siguiente generación hacia la Tierra Prometida.

Josué envió dos espías a Jericó quienes terminaron en la casa de una prostituta gentil de nombre Rahab. Ella les hizo saber que toda la ciudad estaba aterrorizada ante el Dios de Israel. Sin embargo, pese a que sus compañeros ciudadanos veían a un Dios destructor, ella veía a un Dios que también rescataba. Una cosa es creer en un dios que salva a su propio

pueblo, pero Rahab creía que el Dios de Israel podía salvarla incluso a ella, una extranjera y prostituta.

Los espías le dijeron que atara un cordón escarlata en su ventana. Cuando destruyeran la ciudad, pasarían de largo por su casa y perdonarían a todos los que estuvieran dentro si el cordón escarlata estaba allí. El paralelo entre el cordón escarlata y la sangre del Cordero Pascual en los dinteles de las casas es algo inconfundible. Debido a su fe, Rahab vino a ser un tipo de la esposa de Cristo. Ella es conmemorada en el capítulo de la fe (Hebreos 11). De igual manera ella es contada en la lista genealógica descrita por Mateo referente a Jesús – una gentil injertada en el linaje de Cristo.

Sin la fe que Rahab tenía en Dios, la historia de esta mujer hubiera terminado en una tragedia. En el libro de Apocalipsis veamos a otro Jericó (Babilonia) infiltrada por dos espías (dos testigos) que testifican en contra de una prostituta adornada con escarlata. Esta ciudad también es destruida por siete toques de trompeta. Posteriormente en esta historia, esta prostituta es destruida junto con la ciudad impía.

Cuando Jesús viajó a Jericó mil quinientos años más tarde, Él no encontró a ningún gigante en esta tierra, sino más bien a un hombre llamado Zaqueo, jefe de los publicanos (Lucas 19:2, 3). Al igual que Rahab de Jericó antes de él, este hombre también de Jericó fue salvo mediante la fe al encontrarse con Jesús (Josué). Otra profecía cumplida.

En la última semana antes de Su crucifixión, una multitud de judíos exaltaba a Jesús en Su entrada triunfal a Jerusalén montado sobre una asna, cumpliendo así la profecía (Mateo 21:1-17). Esto enfureció grandemente a los escribas y principales sacerdotes, quienes dentro de unos pocos días, pondrían a dicha multitud en contra de Jesús. El Señor advierte a estos escribas y principales sacerdotes, “De cierto os digo, que los publicanos [Zaqueo] y las ramera [Rahab] van delante de vosotros al reino de Dios” (v. 31).

El Antiguo Testamento fue escrito en fragmentos por numerosos autores esparcidos por los reinos del mundo antiguo a lo largo de una vasta extensión de mil años. Estos autores no sabían quién era Jesús, pero Dios los inspiró a crear una obra profética entrelazada de inmensa complejidad que ocultaba la historia perfecta de Jesús. Cientos de años después, Jesús cumpliría esas historias a través de Su vida, muerte y resurrección, y Dios inspiraría a otro grupo de autores para revelar a Jesús en el Antiguo Testamento a través del Nuevo Testamento. Entre los múltiples hilos que se entrelazan a lo largo de la Biblia se encuentra el cordón escarlata de Rahab.

Esto comienza con el costado herido de Adán, de ahí pasando al asesinato de Abel, después a la yuxtaposición del juicio divino y la gracia en el arca de Noé, después con Isaac siendo atado, con José siendo despojado

de su túnica y vendido por veinte piezas de plata, y con el Cordero pascual. Continuando con el Día de la Expiación, con Moisés golpeando la roca, con la serpiente de bronce en un poste, con el cordón escarlata de Rahab, con las manos traspasadas del salmista, con el Siervo Sufriente de Isaías y con los tres días y las tres noches de Jonás. Y el cordón escarlata entreteje su camino a través de muchos acontecimientos más hasta que termina con Jesús clavado en una cruz por los pecados de todo el mundo. El evangelio no comienza en Mateo 1:1; comienza en Génesis 1:1.

---

## Comente al Respecto

- 1. La fe de Rahab.** Rahab creyó que Dios no la destruiría si ella colocaba el cordón escarlata en su ventana. ¿Su fe la habría salvado incluso si no hubiera actuado? ¿O si no hubiera obedecido también sería una falta de fe? Santiago 2:14-26; Mateo 7:17-23.
  - 2. El cordón escarlata.** Considere el número de historias del Antiguo Testamento que prefiguran la crucifixión de Cristo. ¿Cuáles citas y tipos tenemos dentro del Antiguo Testamento que hacen referencia a la resurrección de Cristo (y la nuestra)? Job 14:13, 14; 19:25-27; Salmo 16:9, 10; 17:15; 1 Reyes 17:17-22.
  - 3. Inspiración de la Biblia.** Sin la inspiración divina, ¿habrían podido cuarenta autores que escribieron durante mil seiscientos años tejer sin problemas los intrincados hilos que recorren toda la Biblia? ¿Cómo pudo Dios escribir la historia de Jesús cuando los autores del Antiguo Testamento ni siquiera sabían quién era Él?
- 

## Reflexione en Esto

¿Existe algún otro libro que tenga tantas hebras?

## Lección 6

# Morando en Cristo



Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden;  
pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de  
Dios (1 Corintios 1:18).

---

**Objetivo de la Lección:** vernos a nosotros mismos en Rut como la esposa del Pariente Redentor.

**Texto Clave:** Rut 1:1-17; 3:8-13; 4:3-6

**Medite en Esto:** Previamente observamos a Rebeca convertirse en la esposa de Cristo cuando ella decide confiar y seguir al Espíritu Santo que estaba representado en el siervo de Abraham. También observamos a Rahab, una prostituta gentil, quien confió en la bondad de Dios segura que Él la salvaría por actuar con fe. Como resultado de su obediencia, el cordón escarlata fluyó a través de ella dando como resultado ser injertada en el linaje de Cristo. También hemos visto que el cordón escarlata fluye a lo largo de muchas historias de Antiguo Testamento, desde el costado herido de Adán cuando Eva fue creada hasta el costado herido de Jesús en la cruz.

En el libro de Rut se nos enseña acerca de un Israelita, Elimelec, quien enfrentó una hambruna en su tierra natal. Él viajó junto con su esposa Noemí y sus dos hijos hacia Moab, en donde sus hijos se casaron con

mujeres moabitas. Con el tiempo el esposo de Noemí y sus dos hijos murieron, dejando a Noemí acompañada únicamente de sus dos nueras y sin ningún hombre que cuidara de ellas. Sus perspectivas eran sombrías.

Noemí decide regresar a Belén, pero piensa que sus nueras estarían en mejores condiciones si se quedasen en su lugar y encontrasen nuevos esposos entre sus propios compatriotas en Moab. Una de sus nueras acepta la proposición y parte. La otra, Rut, compromete su vida a Noemí: "Porque a dondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios" (1:16).

En Belén, Noemí tenía un pariente rico de nombre Booz. Noemí instruyó a Rut que espigara los campos de este hombre para tener alimento. Rut se encontró con Booz en el campo, y él le aseguró que tendría más grano mientras espigaba. Luego Noemí le informa a Rut que en vista de que Booz era pariente de ellos, él podría ser su pariente redentor.

Según el comentario de David Guzik sobre Rut 3:1-18, él era responsable de comprar a un compatriota israelita para liberarlo de la esclavitud, de vengar su sangre si era asesinado, de recomprar las tierras familiares confiscadas y de casarse con una viuda sin hijos para continuar con el nombre de la familia.

Booz esperaba que Rut se sintiera atraída por hombres más jóvenes, y se alegró cuando ella respondió a su bondad y lo eligió como pariente redentor (3:12, 13). Booz estuvo de acuerdo, pero dijo que primero necesitaba ofrecerle la oportunidad a otro pariente más cercano de Noemí. Cuando este pariente establece su inhabilidad de cumplir con esta responsabilidad, Rut pasa a ser la esposa de Booz. Juntos se convierten en los bisabuelos de David dentro del linaje de Cristo.

Simbólicamente, Booz es un tipo de Cristo, y Ruth de la esposa de Cristo. Pero ¿quién era este pariente que no pudo cumplir con la responsabilidad de ser un pariente redentor? La ley.

Romanos 8:3, 4 dice, "Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros. . . ."

La ley tiene el poder para condenar a los pecadores, pero no el poder para redimirlos.

Así que, ¿de qué manera Cristo nos redime como pariente redentor? En Génesis 15:17 Dios hizo un pacto de sangre con Abram, pero sólo Dios caminó entre los pedazos, comprometiéndose de esta manera a asumir el castigo si el pacto se rompía. Este es el pacto para aquellos que tienen la fe de Abraham. Para pagar por los pecados del mundo Cristo tuvo que derramar Su sangre. Y para tener sangre que derramar, Jesús tuvo que



convertirse en un ser de carne y sangre. Tuvo que convertirse en humano; un ser similar a nosotros.

Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz (Filipenses 2:5-8).

---

## Comente al Respecto

1. **Justificación.** En Cristo somos redimidos de la *penalidad* del pecado. Hechos 13:38, 39; Romanos 3:19-31; 4:2-5; 5:1, 2, 8-10; 8:31-39; 10:4, 9.
2. **Santificación.** Con Cristo en nosotros, estamos venciendo el *poder* del pecado a medida que maduramos en Él. Romanos 8:1-14; 1 Corintios 6:9-20; 10:13; Efesios 4:1-3, 13-15; 5:1-8; 1 Juan 3:1-10; 2 Pedro 1:2-11; 3:9-11, 18.
3. **Glorificación.** Cuando Cristo regrese, ya no tendremos que soportar más la *presencia* del pecado. Romanos 8:16-18, 23; 1 Corintios 15:49-54; Efesios 2:1-10; 1 Pedro 5:1-11; Apocalipsis 21:1-4.

---

## Reflexione en Esto

Sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir... no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación, ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros, y mediante el cual creéis en Dios . . . para que vuestra fe y esperanza sean en Dios (1 Pedro 1:18-21).

## Lección 7

# Compartiendo el Agua Viva



Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero (Apocalipsis 22:1).

---

**Objetivo de la Lección:** mostrar nuestra necesidad de compartir el agua viva que hemos recibido, tal como lo hizo la mujer samaritana.

**Texto Clave:** Juan 4:1-43

**Medite en Esto:** En el Antiguo Testamento, la esposa de Isaac (Génesis 24:11), la de Jacob (29:10), y la de Moisés (Éxodo 2:15, 16) fueron encontradas en los pozos de agua. Por eso, cuando vemos a Jesús teniendo una conversación privada con la mujer junto al pozo (Juan 4:6ss), recordamos al siervo de Abraham conversando con Rebeca junto al pozo, y establecemos la conexión. Rebeca, como esposa de Cristo, conoció al siervo (Espíritu Santo). Pero en este pozo, la mujer samaritana, como esposa de Cristo, se encontró con el Esposo mismo. Y ella ganó mucho más que las esposas que la precedieron.

La mujer samaritana se sorprendió cuando Jesús le pidió de beber, porque los judíos solían tachar a los samaritanos de ser una mezcla impura de judíos y gentiles. (Igualmente interesante es el hecho de que la iglesia

también es una mezcla de judíos con gentiles). En la conversación que siguió, Jesús prometió a la mujer agua viva si se la pedía. Cuando ella se la pidió, Jesús respondió, “Ve, llama a tu marido, y ven [regresa] acá”.

En esto, Jesús dio a la mujer agua viva al convencerla de sus pecados al mencionar a sus otros maridos. La mujer confesó su conocimiento acerca de un Mesías venidero, y es entonces cuando Jesús le dice claramente, “Yo soy, el que habla contigo” (4:26).

Cuando los discípulos de Jesús regresan de su encomienda de conseguir alimento, ellos quedaron sorprendidos al ver que Jesús estuviese hablando con una mujer — y, es más, una mujer Samaritana. Luego ella parte para su aldea a revelar las increíbles noticias de que había encontrado a un hombre quien conocía cosas secretas de su vida privada y que se identificaba a Sí mismo como el Mesías.

Entre tanto que Jesús instruía a Sus discípulos a que viesan a los campos (de Samaria) que ya estaban blancos para la siega, he aquí muchos samaritanos vinieron para conocer a Jesús por el testimonio de la mujer, y al oírlo creyeron en Él como resultado.

Jesús se quedó con ellos por dos días. Luego en el último día de la Fiesta de los Tabernáculos, Él proclamó en el templo, “Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva” (7:37, 38).

Cuando tenemos esta agua viva en nosotros, entonces con mucho gozo la compartimos con los demás para que igualmente ellos puedan descubrir el gozo de morar en Cristo. Igual que la mujer en el pozo, nosotros también sentimos la urgencia de compartir las buenas nuevas con los demás.

Si usted siente la carencia del Espíritu de Dios en su corazón, entonces pregúntese a usted mismo si está obedeciendo el mandamiento de Jesús de compartir las buenas nuevas. Al no compartir lo que hemos recibido en Cristo, hace que se impida una mayor afluencia del Espíritu Santo, haciendo que incluso se estanque lo que ya hemos recibido. En vez de reflejar un río vibrante y que fluye, la apatía se apropia y venimos a ser como el Mar Muerto. Y de igual manera que la iglesia de Laodicea, caemos en el peligro de la tibieza espiritual.

Jesús desea que Su evangelio fluya a través de nosotros hacia los demás: “[Jesucristo] se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras” (Tito 2:14).

En la última página de la Biblia, encontramos a la esposa de Cristo y al Espíritu Santo todavía compartiendo las buenas nuevas de Jesús con aquellos que en forma desesperada necesitan escucharlas: “Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente” (Apocalipsis 22:17).

---

## Comente al Respecto

1. **La mujer samaritana.** ¿De qué manera la mujer samaritana es un tipo de la esposa de Cristo en el Nuevo Testamento? ¿De qué forma este encuentro de Jesús con ella prefiguran a la iglesia cristiana? ¿Se ve a usted mismo en esta historia? Juan 4:1-44.
  
2. **El agua como un símbolo.** Discuta la riqueza del simbolismo en el Diluvio, la separación del Mar Rojo y el río Jordán, los pozos, el agua de la roca, el bautismo, etc. 2 Reyes 5:11-14; Hechos 22:16; Romanos 6:3-7; 1 Corintios 10:1-4; Efesios 5:25-27; Tito 2:14; 3:5; Santiago 4:8.
  
3. **Agua viva.** Discuta la forma en que Pablo y Pedro aplican las palabras previas de Dios hacia Israel y hacia la iglesia. Romanos 9:24, 25; 1 Pedro 2:5, 9, 10. Discuta la responsabilidad que Dios nos ha confiado, como la esposa de Cristo, para que compartamos las buenas nuevas. Juan 7:37, 38; 2 Corintios 5:17-21.

---

## Reflexione en Esto

“Porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes de aguas de vida; y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos” (Apocalipsis 7:17).

## Lección 8

# El Don del Espíritu



Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra (Hechos 1:8).

---

**Objetivo de la Lección:** ver en el pueblo escogido de Dios, Israel, el amor y el respeto que Dios da a todos Sus hijos en la responsabilidad que Él les confía.

**Textos Clave:** Hechos 2:1-41; 3:12-26

**Medite en Esto:** En Éxodo 19:5, 6, Dios prometió que Israel sería un reino de sacerdotes si guardaba Su pacto y obedecía Su voz. Sin embargo, el pueblo de Israel repetidas veces quebrantó el pacto y silenció la voz de Dios al asesinar a los profetas que Él les había enviado para corregirlos. Entonces Dios envió a Su Hijo, e Israel lo crucificó.

A pesar de que los judíos como nación rechazaron a Jesús, hubo un remanente que creyó en Él. Después de Su resurrección, Jesús estuvo con Sus discípulos por cuarenta días enseñándoles lo relacionado al reino de Dios (Hechos 1:3). Antes de ascender, Él les instruyó a que esperasen en Jerusalén el don de Su Espíritu Santo. Entonces, en el día de Pentecostés, miles de judíos de todas partes del mundo se habían congregado en



Jerusalén. Todos ellos escucharon un estruendo del cielo para luego testificar del fuego que reposaba sobre los ciento veinte discípulos de Jesús que habían recibido el Espíritu Santo (1:15; 2:4).

La multitud estaba sorprendida al escuchar a los discípulos de Jesús hablar las lenguas natales en que cada uno de los judíos visitantes habían nacido. Hacía más de dos mil años que Dios había confundido las lenguas de aquellos que arrogantemente se habían congregado en la Torre de Babel con el propósito de glorificarse a ellos mismos (Génesis 11). Fue exactamente este mismo espíritu arrogante anticristo que crucificó a Jesús. Sin embargo, para aquellos que se habían reunido en Jerusalén, la sorprendente presencia del Espíritu Santo de Dios trascendió en ese momento la confusión de lenguas, y con ello presagió el final de la confusión de Babel y su destrucción final que está por venir (Apocalipsis 18).

Pedro les dijo a los judíos que ellos habían crucificado a Jesús, el único Dios hecho Señor y Cristo. Profundamente compungidos ellos exclamaron, “¿Qué haremos?” Pedro entonces les respondió que tenían que arrepentirse y ser bautizados para que de igual manera recibieran el Espíritu Santo. Aproximadamente tres mil almas se humillaron, confesaron sus pecados, y glorificaron a Jesús. Ellos creyeron y fueron bautizados (Hechos 2:37-41).

De regreso a Hechos 1:8, Jesús instruye a los apóstoles diciéndoles que ellos serían Sus testigos en Jerusalén, en Judea, en Samaria, y hasta los confines de la tierra. Por ahora, el primer paso se había dado con estos tres mil judíos que habían recibido el Espíritu Santo. Si este éxito continuaba con los judíos en Judea y con la raza mezclada de judíos en Samaria, entonces los Israelitas podrían arrepentirse y convertirse en el reino de sacerdotes que Dios había prometido formar, siempre y cuando ellos obedecieran Su voz (el Espíritu Santo). Juntos, como una nación, ellos podrían compartir el evangelio hasta los confines de la tierra y de esa manera vendría la bendición de Dios para las naciones gentiles a través de ellos.

El cristianismo fue algo exclusivamente judío en su principio. Dios quería que Su pueblo escogido llegase a ser un reino de sacerdotes, haciendo que todo individuo fuera recipiente del Espíritu Santo. Este Espíritu Santo fluiría a través de ellos hacia todas las naciones gentiles. Ellos entonces podrían invitar libremente a todo gentil a que se uniera a ellos en Cristo debido a que el Señor ya había derribado la pared de separación entre judíos y gentiles (Efesios 2:14).

En Hechos 3:25, 26 Pedro hace mención del respeto de Dios por los judíos y por el papel que ellos representaban: “Vosotros sois los hijos de los profetas, y del pacto que Dios hizo con nuestros padres, diciendo a Abraham: En tu simiente serán benditas todas las familias de la tierra. A vosotros primeramente, Dios, habiendo levantado a su Hijo, lo envió para que os bendijese, a fin de que cada uno se convierta de su maldad”.

Posteriormente, Pablo hace resonar esta misma prioridad para los judíos: “Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego” (Romanos 1:16).

Sin embargo, el agua viva no puede fluir a través de un espíritu arrogante. Los judíos como nación tendrían primero que humillarse a ellos mismos, confesar que al Jesús que ellos crucificaron es el Hijo de Dios, arrepentirse, y luego creer en Él. Fueron tres mil los que respondieron en el día del Pentecostés. ¿Vendrían más después?

---

## Comente al Respetto

1. **El espíritu de anticristo.** Discuta el espíritu humanístico de arrogancia y de autoglorificación encontrado en Babel y en nuestro mundo moderno. ¿De qué manera el orgullo y la autojustificación de Israel contribuyeron para la crucifixión de Cristo? Génesis 11:4-8; Romanos 10:1-4; Proverbios 16:5; Isaías 2:11, 12; 1 Pedro 5:5, 6.
2. **La bondad de Dios.** Cuando Pilato intentó liberar a Jesús, los judíos exigieron que fuera crucificado, pronunciando una maldición sobre ellos mismos. Discuta la bondad y la gracia de Dios al ofrecerles Su Espíritu Santo aún después de esta atrocidad. Mateo 27:24-26; Hechos 2:1-41; 3:12-26.
3. **La fidelidad de Dios con Su pueblo escogido.** Israel ha sufrido grandemente a lo largo de la historia a causa de sus decisiones, aun así, Dios los ha restaurado fielmente. Discuta cómo, la bondad y la fidelidad de Dios hacia Israel tiene relación con Sus promesas para aquellos que están en Cristo. Isaías 1:2-7, 18-20; 53:3-6.

---

## Reflexione en Esto

Como sacerdote del reino, Dios quiere usarme como conducto de Su agua viva. ¿Estoy siendo humilde al escuchar y obedecer a la apacible y tenue voz de Su Espíritu?

## Lección 9

# El Rechazo del Espíritu



Oyendo estas cosas...crujían los dientes contra él. Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios (Hechos 7:54, 55).

---

**Objetivo de la Lección:** entender, mediante la historia de Israel, las consecuencias de ignorar al Espíritu Santo.

**Textos Clave:** Hechos 7; Romanos 11

**Medite en Esto:** La semana pasada, vimos a una multitud de judíos provenientes de todo el mundo medio-oriental reunirse en Jerusalén para el día de Pentecostés. Ellos fueron testigos del milagroso don del Espíritu Santo dado a ciento veinte discípulos de Jesús. (Hechos 1:15; 2:1-4). Ellos escucharon a los discípulos hablar en su propia lengua, y tres mil se arrepintieron y fueron bautizados. En Hechos 4, otros cinco mil judíos creyeron. Parecía como si de pronto todos los judíos se arrepentirían de su rechazo hacia Jesús y estarían listos para recibir el Espíritu Santo.

Pero en Hechos 4, vemos que en una tarde los líderes judíos arrestaron a Pedro y a Juan. Al día siguiente, un número de autoridades judías se reunieron y los amenazaron para que pararan de hablar acerca de Jesús.

Estos líderes estaban determinados a retener los corazones y las mentes del pueblo judío. Se veía claramente que ellos estaban dispuestos a hacer cualquier cosa con tal de silenciar a los discípulos de Jesús y anular sus testimonios.

En los próximos capítulos de Hechos, se ve que muchos otros judíos recibieron el Espíritu Santo a medida que el cristianismo continuaba expandiéndose. En Hechos 6, se levanta una disputa entre los cristianos, unos eran los judíos que seguían la cultura judía, y los otros los que favorecían a la cultura griega (Helenistas). Los apóstoles escogieron a Esteban y a otros seis más para que se ocuparan de estos asuntos. Antes de que pasara mucho tiempo, algunos hombres de la sinagoga vinieron a provocar problemas y aprovechándose de Esteban lo trajeron ante el concilio judío.

En Hechos 7, vemos que el Espíritu Santo habló al concilio mediante Esteban. Él presentó la historia de Israel mostrando resistencia ante el Espíritu Santo y dando muerte los profetas de Dios. Esos profetas habían anunciado la venida del Justo, aquel a quien ellos habían asesinado. Cuando los judíos escucharon esto, crujieron sus dientes ante Esteban, lo arrastraron fuera de la ciudad y lo apedrearon. Israel había rechazado a Dios al asesinar a Sus profetas, al rechazar al Hijo de Dios crucificando a Jesús, y también rechazaron al Espíritu Santo, derramado en Pentecostés, al asesinar a Esteban.

Dios había prometido a Su pueblo escogido que ellos serían una nación de sacerdotes si ellos obedecían Su voz (Éxodo 19:5, 6). En vez de eso ellos silenciaron la voz Dios.

Jesús entonces les previno de las consecuencias de rechazar al Espíritu (Mateo 12:32).

A partir de este momento la historia cambia. En Hechos 8, los líderes judíos se dedican a perseguir a la iglesia, esparciendo de esa manera a los judíos cristianos. Jesús ciega a Saulo mientras viajaba a Damasco en su persecución en contra de los cristianos (9:1-9). Luego Jesús instruye a Ananías que Saulo (Pablo) se encargaría de llevar Su nombre ante los gentiles y reyes, así como también a los israelitas (v.15). Por otra parte, un ángel de Dios le habla al centurión romano, Cornelio, para que enviara por Pedro. Allí vemos que el Señor, mediante una visión, le instruye a Pedro para que acepte a los gentiles, y es entonces que Pedro comparte el evangelio con Cornelio. En vista de que todos los que estaban en la casa de Cornelio fueron llenos del Espíritu Santo, se ve que los cristianos judíos quedaron asombrados de que el Espíritu Santo también fuese dado a los gentiles (10:45). Un nuevo capítulo había comenzado.

A lo largo de su ministerio, Pablo compartió el evangelio primeramente con los judíos, y luego con los gentiles (Romanos 1:16). Sin embargo, en vista de que la nación judía cada vez más rechazaba al Espíritu Santo y más

bien persistían en seguir a sus líderes, entonces el cristianismo se convirtió en algo primario para los gentiles. En Romanos 9:25, Pablo aplica una profecía tocante a Israel que apuntaba hacia la fe de los gentiles: “Llamaré pueblo mío al que no era mi pueblo”. De igual manera Pedro cita una promesa de Dios para Israel quienes llegarían a ser un real sacerdocio, pero en este caso lo aplica a toda la cristiandad (1 Pedro 2:4-9).

¿Significa esto que las promesas de Dios para Israel han fracasado? ¿Ha reemplazado la iglesia al pueblo de Israel? Pablo aborda esto en Romanos 9-11. En resumen, Dios no ha rechazado a Su pueblo escogido debido a que existe un remanente que ha creído, ni el rechazo de Israel es definitivo. La ceguera, en parte, le ha sucedido a Israel hasta que haya llegado la plenitud de los gentiles. Entonces todo Israel será salvo porque los dones y el llamamiento de Dios son irrevocables. Como cristianos, podemos estar seguros de las promesas de Dios para nosotros, porque Dios es fiel a Sus promesas a Israel.

---

## Comente al Respecto

1. **El Espíritu habla a través de Esteban.** ¿Qué revela la mención de José (Hechos 7:9-14) y Moisés (vv. 26-28, 35, 36) en el discurso de Esteban acerca de que eran tipos de Cristo? ¿Qué relación tienen con la advertencia en los versos 51-53?
2. **Los judíos siguen a sus líderes.** Israel como nación rechazaron a Jesús, sin embargo, el evangelio continuó abierto para los judíos como individuos. Analice la necesidad de trascender la “religión” para entrar en una relación personal con Cristo.
3. **Dios hace promesas.** Lea y discuta Romanos 11. Israel se vio a sí mismo como moralmente superior a los gentiles. ¿De qué manera Romanos 11 advierte a los cristianos gentiles a no sentirse superiores a los judíos en este tiempo presente?

---

## Reflexiones en Esto

Considere la oferta que Dios nos hace del Espíritu Santo y nuestro orgullo autodestructivo que nos pone en peligro de rechazar Su voz apacible y delicada.

## Lección 10

# Perdonando Mucho



“Por lo cual te digo que sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho; mas aquel a quien se le perdona poco, poco ama” (Lucas 7:47).

---

**Objetivo de la Lección:** entender la fidelidad de Dios a Sus pactos aun cuando nosotros le fallamos a Él en nuestra fidelidad.

**Textos Clave:** Lucas 7:37-50; Romanos 9

**Medita en Esto:** En Lucas 7:37-50 vemos a un fariseo de nombre Simón interesado en conocer más de Jesús, así que lo invita a cenar. Mientras estaban a la mesa, una mujer entra y comienza a lavar los pies de Jesús con sus lágrimas, luego a secárselos con su cabello, los besa y los unge con aceite. Simón pensó dentro de sí, *¿Cómo puede Jesús ser un profeta si ni siquiera reconoce que esta es una mujer pecadora?* (parafraseado).

Conociendo sus pensamientos Jesús le responde a Simón, en esencia, “No me diste agua para mis pies; no me diste beso; no ungiste mi cabeza con aceite, más esta mujer ha hecho todas estas cosas. Por lo cual te digo que sus muchos pecados le son perdonados porque amó mucho. La idea es que, si a ti se te perdona poco, poco amarás”.

Este rechazo de aceptar y admitir los pecados personales se remonta



hasta el Edén. Cuando Eva pecó, ella culpó a la serpiente. Adán culpó a Dios. Ninguno de los dos se responsabilizó de su propia culpabilidad. Esta negación de la realidad fue la que los separó de Dios y de Su verdad. Su falta de arrepentimiento del pecado y de su espíritu de autojustificación infectó a su hijo, Caín, quien creció resentido con Dios y dudó de Su bondad. Y como una sombra de la cruz, Caín mató a su hermano.

El fracaso de Simón de no responder apropiadamente a Jesús era algo típico de los judíos de ese tiempo. Israel hubiera recibido a Jesús como su mesías si Él hubiera cumplido con las expectativas de ellos. Ellos incluso celebraron Su entrada triunfal a Jerusalén. Pero muchos se ofendieron cuando Jesús los llamó al arrepentimiento. En sus mentes, los pecadores eran los gentiles, no ellos. Al concluir la semana ellos ya estaban demandando Su crucifixión usando la expresión "Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos" (Mateo 27:25).

En Romanos 9, Pablo explica el giro que Israel tuvo en su destino. El apóstol comienza enlistando el amor y el favor de Dios hacia Israel por sobre todas las naciones. El plan de Dios hacia ellos no ha fracasado por el simple hecho de que sólo aquellos que tienen la fe de Abraham son reconocidos como el verdadero Israel. Dios quería que el pueblo de Israel compartiera el evangelio con los gentiles, pero no estaba obligado a utilizarlos. Él puede tener misericordia de quien Él quiera, y puede endurecer a quien Él quiera endurecer.

Cuando Esteban exclamó ante el concilio judío que ellos habían crucificado al Mesías, entonces lo asesinaron. Israel asesinó a los profetas del Padre, asesinaron al Hijo, y también al mensajero del Espíritu Santo. Si había una nación que mereciera ser borrada de la tierra, esa era Israel.

El farón merecía el mismo destino. Dios le dijo que podría borrarlo de la faz de la tierra (Éxodo 9:15). Sin embargo, en vez de ello Dios usó la dureza de su corazón para cumplir los propósitos divinos (Romanos 9:17). Hoy en el presente Dios está usando la dureza del corazón de Israel de la misma manera (v. 18). En lugar de destruirlos, Dios reforzó la determinación de Israel contra Jesús para demostrar Su gracia a todos (11:31, 32).

En su opinión, Pablo hace referencia a Jeremías 18:4 en Romanos 9:20, donde el alfarero reutiliza la arcilla que se echó a perder en su mano. En Jeremías 18:7-10, Dios afirma que cuando Él pronuncia la destrucción sobre una nación y éstos se arrepienten de su maldad, Él entonces cambia Su decreto. De igual manera cuando Dios pronuncia una bendición sobre una nación y ellos proceden hacia el mal, entonces Él también cambiara Su decreto. Esta es la razón por la cual Dios ha quitado Su bendición de Israel; también es la razón por la que hoy ha bendecido a los gentiles. Él lo demuestra en Romanos 9:25 aplicando directamente a los gentiles una promesa que previamente había dado a Israel.

En Romanos 11, Pablo explica que las promesas de Dios son irrevocables. Israel auto justificadamente ha rechazado a Jesús como el Cristo, y por ello ha estado vagando en el desierto por casi dos mil años. Ellos están espiritualmente muertos (Oseas 6:2), pero Dios los resucitará al tercer día. Una vez se haya cumplido la plenitud de los gentiles, Dios les quitará la ceguera y entonces todo Israel será salvo. Cuando Cristo regrese, los judíos mirarán al que traspasaron y Jerusalén estará de luto al desintegrarse su auto justificación, la cual se tornará en humillación y vergüenza (Zacarías 12:10).

Hoy en el presente Israel es comparado con Simón el fariseo, sin embargo, en aquel día, ellos vendrán a ser como la mujer pecadora. Y durante ese proceso de transformación, el pueblo escogido de Dios se llenará de amor hacia Jesús, aquel a quien ellos escupieron y se burlaron; todo debido a que se mirarán a sí mismos tal como realmente son: pecadores y necesitados de Su gracia. Aquel a quien se le perdona mucho, ama mucho. En el ejemplo de Israel se puede apreciar la transformación de cada cristiano.

---

## Comente al Respetto

1. **Juzgando a Dios.** Discuta lo que es confiar en Dios y lo que es juzgarlo. Malaquías 2:17; Isaías 45:8-13; Jeremías 31:29-33; Job 40:2-14; Jonás 3:10 — 4:4.
2. **El alfarero.** ¿Cambiará el alfarero el destino de la arcilla en base a como ésta responda al ceder o poner resistencia? Jeremías 18:1-11.
3. **El ejemplo de Israel.** Discuta la alteración que Dios hace de Su plan para Su pueblo por causa de la dureza de sus corazones, entre tanto se mantiene fiel a Su promesa para con ellos. Romanos 9:17-25; 11:25-32.

---

## Reflexione en Esto

Nosotros no tenemos la capacidad, ni la autoridad moral, para elevarnos a nosotros mismos por sobre Dios y convertirnos en Su juez (Job 40:1:9). La fe es algo que se elige; es confiar en Dios y en Su bondad pase lo que pase (13:15).

## Lección 11

# Deja Ir a Mi Pueblo



Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira (Romanos 5:9).

---

**Objetivo de la Lección:** ver que Jesús, y no la ley, es la fuente de la vida eterna.

**Texto Clave:** Romanos 3:9-31

**Medita en Esto:** El faraón esclavizó a los Israelitas y a la vez se rehusó a dejarlos ir (Éxodo 7-12). Es entonces que Dios usa la dureza de este farón para mostrar Su poder. En la décima plaga, Dios derrota el férreo control de este tirano y salva a Su pueblo por la fe que ellos pusieron en la sangre del Cordero.

En Juan 8:3-11 se ve este mismo enfrentamiento cuando los fariseos acusan a una mujer sorprendida en adulterio. La ley definitivamente la condenaba; razón por la cual ellos no la dejaban ir. Ellos estaban conscientes que Jesús quería rescatarla. ¿Qué podría hacer Él?

Al igual que faraón, Satanás esclaviza a la gente mediante el pecado y a la vez sostiene el poder de la muerte sobre ellos (Ezequiel 18:20; Hebreos

2:14). El problema está en que la ley no puede salvar a nadie; sólo puede condenar. Igual que la mujer sorprendida en adulterio, nosotros somos declarados culpables y somos impotentes de salvarnos a nosotros mismos. Ante la ley de Dios, nadie es justo; toda la humanidad está bajo condenación (Romanos 3:9-20). Satanás nuestro acusador dice que debemos morir, sin embargo, es la bondad de Dios la que salva a la humanidad de la condenación de la ley. ¿Qué es lo que Él puede hacer?

Dios bien podría abolir Su ley, más, sin embargo, eso aboliría el respeto hacia Él y hacia los seres humanos que son creados a Su imagen. En vez de eso, Dios envió a Su Hijo para que estando en carne y sangre Él cumpliera los requerimientos de la ley, y pudiera así pagar nuestros pecados con Su sangre (Mateo 5:17). Luego para satisfacer las demandas de la ley, el sacrificio de Jesús tenía que ser perfecto — un humano sin pecado. De otra manera, Su muerte sólo hubiera podido cubrir Sus propios pecados.

Primera de Corintios 15:17 dice, “Y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados”. Al resucitar de la muerte, Jesús dio evidencia de ser un sacrificio perfecto e inmaculado debido a que la muerte ya no tuvo más potestad sobre Él (Hechos 2:24). Luego, siendo un sacrificio perfecto Él puede justificarnos delante de Dios.

Romanos 4:25 dice, “el cual fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación”. Él pagó por los pecados de todo el mundo mediante Su sangre (1 Juan 2:2). Su muerte sacrificial dio por terminado la demandas que Satanás tenía sobre la humanidad, cuando después de tres días, Él abrió Sus ojos. Por lo tanto, Dios puede, de una manera apropiada, justificar a todos aquellos que están “en Cristo” mediante la fe en Él, y no mediante la ley. “Porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree” Romanos 10:4).

Cuando Moisés le pidió a Dios que lo dejara ver Su gloria, lo que Él le mostró fue Su gloriosa bondad: “y tendré misericordia del que tendré misericordia” (Éxodo 33:19). Pero, ¿A quién es que Dios mostrará misericordia? A todos aquellos que están “en Cristo” (Efesios 1:4; Juan 3:16-18) — Este ha sido Su plan desde antes de la fundación del mundo. El apóstol Juan nos plantea la decisión que tenemos ante nosotros: “El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida” (1 Juan 5:12).

Al ser totalmente Dios y totalmente humano, Jesús se convirtió en la pasarela entre Dios y el hombre. Él es el cumplimiento de la escalera de Jacob (Génesis 28:12; Juan 1:51) y el único camino (1 Timoteo 2:5; Juan 14:6).

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. . . . El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree,

ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios” (Juan 3:16, 18).

Nuestra fe en Cristo tiene su base en el cumplimiento de la ley logrado por Cristo, y no en la abrogación de ella. He aquí la razón por la cual Pablo dice, ¿Luego por la fe invalidamos la ley? En ninguna manera, sino que confirmamos la ley” (Romanos 3:31). Cuando estamos en Cristo y Él en nosotros, entonces el estándar de justicia de la ley se cumple en nosotros (8: 3, 4).

---

## Comente al Respeto

1. **Cumplimiento versus abolición.** ¿De qué manera podemos reconciliar estas escrituras? Mateo 5:17-22, 27-28; Gálatas 3:18-25; Romanos 3:28-31; 8:1-4.
2. **Libertad en Cristo versus anarquía.** ¿Nos da licencia para pecar el sacrificio de Cristo? Romanos 13:8-10; Judas 1:4-7; Efesios 4:17-20; 5:1-5; Tito 2:14; Mateo 13:41, 42.
3. **El propósito de la ley.** Discuta el propósito de la ley. 1 Timoteo 1:8-10; Gálatas 3:24-27; Romanos 3:20; 8:1-13; Gálatas 5.

---

## Reflexione en Esto

En Cristo, ya no estamos bajo la condenación de una ley externa. Mas bien, la ley de Dios está en nosotros, escrita en nuestros corazones haciendo que seamos obedientes por naturaleza mediante el poder del Espíritu Santo que mora en nosotros (Hebreos 10:14-18). Todo ello a causa de que la ley de Dios refleja la naturaleza de Dios.

## Lección 12

# Salid de Ella



Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas (Apocalipsis 18:4).

---

**Objetivo de la Lección:** entender la corrupción de Babilonia y nuestra responsabilidad de abandonarla hoy en el presente.

**Texto Clave:** Filipenses 2:3-11

**Medite en Esto:** El objetivo de Satanás siempre ha sido el de corromper a la humanidad y el de convertirnos en algo detestable e incongruente ante un Dios Santo. Una de sus estrategias clave desde el principio ha sido la de tentarnos para apropiarnos de la gloria de Dios para nosotros mismos, adelantándonos así al deseo de Dios de glorificarnos en Su tiempo.

Esto lo vemos en Génesis, en donde la serpiente exitosamente tentó a la esposa de Cristo, Eva, mediante el engaño de alcanzar la semejanza de Dios (Génesis 3:5), más con ello lo que hizo fue provocar la caída de la humanidad. En los días de Noé la humanidad se había degradado tanto en la impiedad hasta el punto que Dios sintió pesar de haber creado al hombre (6:5, 6). Incluso después de la limpieza realizada por el diluvio, el orgullo del hombre resurgió en los nietos de Noé en Babel cuando dijeron, “hagámonos un nombre” (11:4).

Igual de desalentador es el hecho de que repetidas veces el pueblo escogido de Dios se rebeló en Su contra degradándose a ellos mismos en la



inmoralidad, al entregarse a otros dioses. Aun así, ellos continuaban viéndose a sí mismos como moralmente superiores a los gentiles por el simple hecho de que Dios los había escogido. Ellos tropezaron en su impenitente orgullo y, cuando Jesús entró a la escena, por su auto justicia lo crucificaron.

La Biblia contiene palabras duras para este tipo de actitud: “Abominación es a Jehová todo altivo corazón” (Proverbios 16:5). Aunque también tiene el antidoto en contra de esto: “Dios . . . da gracia a los humildes. Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo” (1 Pedro 5:5, 6).

Pablo nos da una perspectiva precisa de nuestra condición. Él nos advierte de que estamos en una guerra espiritual en contra de gobernantes de las tinieblas de este siglo, y en contra de huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por lo tanto, él nos instruye a que nos equipemos con la armadura de Dios para que podamos resistir en contra de las acechanzas del enemigo (Efesios 6:10-18). De igual manera también Pedro nos alerta al decirnos que el maligno anda a nuestro alrededor como león rugiente en busca de aquellos a quien él pueda devorar (1 Pedro 5:8). También lo hace instruyéndonos a que crezcamos en nuestra fe, agregando virtud, conocimiento, dominio propio, paciencia, piedad, afecto fraternal, y amor. Si hacemos esto, entonces nunca tropezaremos (2 Pedro 1:4-11).

Esto es muy importante especialmente en este tiempo. El humanismo moderno cree que nosotros podemos ser buenos sin la asistencia de Dios. La mentira de Satanás consiste en que nosotros podemos ser como dioses. Esto es en realidad la esencia de su proclamación “y seré semejante al Altísimo” (Isaías 14:14). El afán de glorificarnos a nosotros mismos en lugar de a Dios permea nuestra cultura, desde las películas hasta los deportes, la música y las redes sociales. Es el espíritu de Babilonia – el espíritu del anticristo. El rey Nabucodonosor transformó las ruinas de Babel en la gran ciudad de Babilonia. Él se glorificó a sí mismo al exaltarse por sobre sus compañeros humanos que estaban hechos a la imagen de Dios. El dio orden de que todos los pueblos, naciones y lenguas adoraran la imagen de oro que él había construido, de lo contrario serían quemados vivos en el horno de fuego ardiente. Con ello Nabucodonosor prefiguró al anticristo final de Apocalipsis, quien a su vez demandará que todos los pueblos naciones y lenguas le adoren o que mueran.

Primera de Corintios 11:31 dice, “Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados”. Entonces, ¿a cuál espíritu estoy dejando que reine en mi corazón? ¿Al de Cristo, o al del anticristo? Así como Israel un día reconocerá que ellos son aquella mujer pecadora, también nosotros deberíamos reconocer dentro de nosotros mismos a aquella prostituta de Babilonia. Cuando lo hagamos, entonces confesaremos nuestro pecado

y buscaremos a Dios: “Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra” (2 Crónicas 7:14).

Los israelitas necesitaban un salvador que los liberara de su cautiverio en Egipto. Pero su cautiverio en Babilonia terminó con la libertad que tuvieron de elegir. Ciro los dejó en libertad de regresar a Jerusalén. Pero a pesar de esa libertad, muchos decidieron permanecer en Babilonia.

De igual manera que Israel, nosotros también necesitábamos de un Salvador que nos liberara de la esclavitud del pecado y de la muerte. Jesús murió por los pecados de todo el mundo. Sin embargo, la mayoría del mundo está decidiendo permanecer bajo la esclavitud del pecado, negando el regalo de Jesús y el poder de Su Espíritu Santo para poderlo vencer.

En Egipto, Dios le dijo a farón, “Deja ir a mi pueblo”. Pero ahora, en Babilonia, Jesús le dice al mundo por quien él murió, “Salid de ella, pueblo mío”.

“Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven” (Apocalipsis 22:17). El que quiera, puede venir.

---

## Comente al Respetto

1. **El orgullo del hombre.** Discuta nuestra lucha interna en contra de la autojustificación, la autoexaltación, y el orgullo. Proverbios 6:16-19; Isaías 2:11, 12; 13:11; Malaquías 4:1; Romanos 1:29-32; 2 Timoteo 3:1-5; 1 Juan 2:16.
2. **Humildad de Cristo.** Discuta la mente de Cristo, la cual nosotros también deberíamos tener. Filipenses 2:3-11.
3. **Libertad de escoger.** Jesús nos hace un llamado a que salgamos del orgullo y la rebelión de Babilonia. Discuta nuestra responsabilidad de responder a Su amor con humildad. Apocalipsis 18:4-11; 2 Crónicas 7:14.

---

## Reflexione en Esto

Si la iglesia ha de influir al mundo, entonces primeramente debe salir de Babilonia y de sus seducciones de pecado y autosuficiencia. Entonces el mundo podrá escuchar nuestro mensaje: “Reconciliaos con Dios” (2 Corintios 5:20).

## Lección 13

# La Esposa de Cristo



Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido (Apocalipsis 21:2).

---

**Objetivo de la Lección:** entender el don que nos corresponde compartir, la carga de esta vida, y la gloria con Cristo en la vida venidera.

**Texto Clave:** 1 Pedro 1:3-12

**Medite en Esto:** Dios nos dio a Su único Hijo para liberarnos de la esclavitud del pecado y de la muerte. Mediante Su muerte y resurrección, Jesús ha abierto la puerta del reino y se ha convertido en la puerta de acceso entre el hombre y Dios (Juan 1:51). El que quiera puede venir (3:16; Hechos 2:21).

El gran deseo de Dios consiste en darnos el reino (Lucas 12:32). Su buena voluntad consiste en que toda la gente sea salva y que vengan al conocimiento de la verdad (1 Timoteo 2:4). Él no desea que nadie perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento (2 Pedro 3:9). Todo aquel que responde al amor de Dios y cree en Su Hijo, se convierte en la esposa de Cristo. Por otra parte, aquellos que aman las tinieblas seguirán bajo condenación por rechazar al Hijo de Dios y Su sacrificio (Juan 3:17-19).

La advertencia de Dios es severa para aquellos que moran en Babilonia debido a que las consecuencias son eternas (Mateo 13:40-43). Debido a que Dios desea lo mejor para nosotros, Él ha puesto todas las bendiciones en Cristo y todas las maldiciones en Babilonia. Él pone delante de nosotros la vida y la muerte, la bendición y la maldición, y a la vez nos sugiere que escojamos la vida. En amor es que nos dio como regalo a Su Hijo, no obstante, la responsabilidad es nuestra de responder a ese amor. Dios concederá vida eterna a quienes confíen en Él y digan: “hágase tu voluntad”. Por otra parte, Dios, un día dirá de mala gana a aquellos que persisten en su orgullo y rebelión, “hágase tu voluntad”, y entonces los soltará - para siempre.

Cuando David pecó por hacer un censo en Israel, Dios castigó a toda la nación y por ello murieron setenta mil personas. El ángel extendió su mano para destruir a Jerusalén, pero Dios tuvo misericordia y detuvo su mano. El ángel estaba en la era de un hombre llamado Ornán.

Esto estaba localizado en el Monte Moria, el mismo lugar donde Dios detuvo la mano de Abraham cuando estaba a punto de sacrificar a su hijo Isaac (Génesis 22:2-19). También fue el lugar donde Salomón construiría el templo y donde Jesús moriría por nuestros pecados (2 Crónicas 3:1).

David quería expresar su gratitud a Dios al construir un altar en el sitio mismo donde el ángel se había detenido. Cuando David ofreció comprar la tierra, Ornán ofreció dársela. David se rehusó diciendo que él no ofrecería al Señor un regalo que a él no le hubiese costado nada, así que pagó el precio completo por la tierra (1 Crónicas 21:18-26).

David entendió la importancia del sacrificio personal. Cuando nosotros valoramos lo que Dios nos ha dado, entonces deseamos darle a cambio algo que para nosotros sea de valor.

Cuando yo valoro el regalo que Jesús me ha dado, entonces siento el mismo deseo irresistible que sintió David de dar algo significativo a cambio. Pero ¿qué puedo darle a Jesús que Él no tenga ya? Entonces me doy cuenta que sí tengo algo de valor eterno que Jesús no tiene: ¡Yo mismo! Si yo no me entregó a Jesús, entonces Él me perderá para siempre. Así que, ¡en gratitud por haber dado Su vida por mí es que yo puedo darle mi vida a Él! Entonces con amor y gozo, puedo decir, “Jesús te entrego mi vida”.

Tal como lo declaramos al principio de esta serie, la palabra hebrea comúnmente usada para *gloria* es *kabod*, la cual tiene el significado esencial de peso, pesadez, o carga. Como la esposa de Cristo, se nos ha dado una carga para que la llevemos en esta vida (Mateo 5:38-48). Tenemos que sufrir por el bien de los demás de igual manera que Jesús sufrió en manos humanas por nuestro bien. Debemos perdonar como Él nos perdonó. El sufrimiento de esta vida será recompensado y no puede ser comparado

con la gloria venidera que será revelada en nosotros (Romanos 8:18; 2 Corintios 4:17). Aquellos que están “en Cristo” son Su esposa y serán glorificados con Cristo en Su venida.

---

## Comente al Respecto

1. **Dos ciudades, dos mujeres, dos destinos.** Haga un contraste entre la auto gloria temporal de Babilonia con la eterna gloria de la Nueva Jerusalén. Apocalipsis 17:1-6; 18:1-10; 20:10-15; 21:9 – 22:5.
  
2. **La carga de esta vida.** Discuta el sufrimiento temporal que debemos esperar en esta vida como esposa de Cristo. Mateo 5:38-48; Juan 15:18-19; Romanos 8:13-18; 2 Corintios 2:16, 17; 4:17, 18; Hebreos 11:24-26.
  
3. **Gloria eterna con Cristo.** Discuta nuestro glorioso futuro como la esposa de Cristo. Apocalipsis 19:7, 8; 21:1-8; 1 Tesalonicenses 4:16, 17; Efesios 5:25-27; 1 Corintios 15: 49-58.

---

## Reflexione en Esto

Babilonia, Jerusalén: dos ciudades, dos mujeres, dos destinos. La primera representa el orgullo y la rebelión y tiene como destino la destrucción. La segunda representa a la esposa de Cristo y tiene como destino obtener una gloria eterna con Él. Dios morará con nosotros y enjugará todas las lágrimas de nuestros ojos. Ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron (Apocalipsis 21:1-4). ¡Cristo en vosotros, la esperanza de gloria!